

I.

Introducción—Se dá cuenta de la nueva publicación de Moncayo con referencia á la anterior—Inoportunidad de esta publicación—Consideraciones.

El famoso Pedro Moncayo, hijo natural de la tierra de Ibarra, acaba de publicar en Valparaiso un nuevo folleto que no puso en venta, y solamente trató de hacer distribuir entre los que creyó interesados en aplaudirle, ó por lo menos en no descubrir su mala fé. Este folleto contiene 125 páginas, y se titula: "*Colombia i el Brasil, Colombia i el Perú. CUESTION de límites por Pedro Moncayo*".

Como sabrán nuestros lectores, en Abril de 1880, habia ya el mismo Pedro Moncayo hecho publicar, en Santiago de Chile, con sus iniciales P. M., otro opusculo, que fué reimpresso por el Gobierno del Ecuador, en Quito, y lleva el título de "*Cuestion de límites entre el Ecuador i el Perú, segun el UTI POSSIDETIS de 1810 y los tratados de 1829*".

Tambien sabrán los lectores que las doctrinas de este folleto y de otro publicado por el Señor Villavicencio, han sido victoriosamente rebatidas en el Perú, principalmente en dos opúsculos escritos por los Señores Basadre y Zegers.

Lo natural en cualquiera escritor de buena fé seria aceptar el certamen, y presentarse francamente en discusion, tratando de destruir los argumentos que se levántaran contra sus ideas. Pero eso que haria el que estuviese de buena fé, no lo hace Pedro Moncayo, que prefiere seguir antes el camino inverso. Emprende su ataque desentendiéndose de las pruebas y argumentos que le han sido presentados; pro-

cura así mismo encubrir hasta donde puede el modo como lo han combatido; finje creer que el mismo importante folleto escrito por el Señor D. Modesto Basadre, titulado—“*Refutación documentada del folleto titulado Cuestión de límites entre el Ecuador y el Perú, publicado en Santiago de Chile por P. M.*”,—y de que se ha hecho una 2ª edición por cuenta de nuestro Gobierno [como se ha hecho otra en Quito del folleto de P. M.] es obra del mismo Gobierno; y aparenta tener la modestia de imaginar se halla discutiendo oficialmente con este; y por fin vuelve con sus mismos errores, presentándolos con nuevos disfraces.

Se podría decir que malignos horóscopos presidieron al pobre Ecuador en la hora en que le nació este hijo, que tanto daño le ha hecho y está haciendo; como oficioso *abogado* de una causa que, solamente por ilegítima y temeraria, debió merecer sus simpatías.

Para que el público acabe de juzgar debidamente á este *héroe*, haremos una ligera análisis del nuevo folleto, tratando de imitar en cuanto nos sea posible su estilo, bien marcado principalmente en la triste “*Ojeada sobre las Repúblicas Sud-Americanas*”, publicada el año pasado en la REVISTA DEL PACÍFICO; é impresa también por separado.

Peró antes de entrar en el asunto, diremos dos palabras sobre la inoportunidad de la publicación que nos ocupa.

Decididamente D. Pedro Moncayo no nació para diplomático, ni para hombre de Estado, y erró su vocación, cuando se lanzó á la política—Pues, ¿á que viene esta mal dicha publicación, lanzada como para desafiar al Perú, al Brasil, y hasta á la misma Nueva Granada, su muy querida hermana Colombiana, en estos momentos, en que todas esas tres naciones parecen dispuestas á quererse entender amigablemente, con todo y por todo, con el Ecuador? Pór cierto que la patria de Pedro Moncayo nada tiene que agradecerle por este trabajo, que lejos de facilitar las conciliaciones, tiende antes á despertar de nuevo rencillas, y ódios mas ó menos estériles...

El vanidoso autor, al escribir, sólo piensa en sí, y no se acuerda del público, ni del bien del país que hace alarde de defender.